

Elecciones en Catalunya y Euskadi

especial
elecciones

En los próximos 9 y 20 de marzo, los pueblos vasco y catalán, respectivamente, acudirán de nuevo a la llamada de las urnas. Esta vez para elegir sus Parlamentos nacionales. Gane quien gane, la suerte parece estar echada en ambas nacionalidades, a menos que la izquierda mayoritaria, en el caso de Catalunya, y el nacionalismo peneuvista, en el de Euskadi, den un tan improbable como radical giro a la línea que han venido siguiendo hasta el momento: la colaboración con el Gobierno centralista de la UCD. El interés de las consultas hay que centrarlo, por tanto, en otras cuestiones. En Euskadi, el partido del Gobierno y su policía siguen empeñados en fijar

la atención popular más en su política represiva que en los propios comicios. La represión, sobre ideas y personas, está cebándose particularmente sobre nuestro partido, que ya ha tenido que contar más de noventa detenciones entre sus militantes y ha sufrido un procesamiento por uno de sus carteles. En Catalunya, la principal incógnita es saber si la previsible mayoría de izquierdas resultante será capaz de imprimir una política de este signo a las instituciones de autogobierno, o va a optar por continuar su política de sumisión a la derecha centralista. En ambos casos, la respuesta está la vuelta de la esquina.

CATALUNYA

Ignasi Alvarez (MCC), candidato de Unitat pel Socialisme por Barcelona

"El consenso puede seguir"



SERVIR AL PUEBLO.— Un día de estos tendrá lugar la apertura oficial de la campaña para las elecciones al Parlament. ¿Cuál es, a gran-

des rasgos, el ambiente político que se respira en las calles de Catalunya?

Ignasi Alvarez.— El momento actual no es sino la continuación del que venimos viviendo desde hace

unos tres años: consenso a consenso, pacto a pacto, la izquierda presenta, de forma cada vez más acusada, un cuadro de división y debilidad; por su parte, la derecha se

muestra cada vez más fuerte y agresiva.

Salvo algunos rasgos específicos, propios de Catalunya, la situación es la misma que se da en el conjunto

del Estado. La UCD, fortalecida por la política de sumisión de la izquierda mayoritaria, decide a su antojo en la marcha de las cuestiones importantes: campañas anticom-

orgánicas como la de Autonomía Universitaria, el Gobierno está recordando las competencias autonómicas de nuestra nación.

Y mientras tanto, la izquierda con representación en las Cortes de Madrid pacta, negocia, calla y otorga, o, a lo sumo, protesta tímida y respetuosamente. Todo menos ser consecuente con una política de verdadera oposición.

S. al P.- Alcanzar una mayoría de izquierdas en el futuro Parlament es algo que está muy al alcance de la mano, y algo que podría incidir positivamente en la situación que acabas de describir. ¿Cómo encaran esta cuestión los grandes partidos de la izquierda?

I. A.- En lo que respecta a estos partidos, es muy de temer que todo siga igual, lo que significa que todo va a seguir empeorando. Sus mismas consignas electorales revelan la actitud que tienen ante esta cuestión: "Gobierno de Unidad", "Raventós, el presidente de todos", "Benet, el presidente de la unidad"...

El PSUC, por ejemplo, insiste en la necesidad de alcanzar una mayoría de izquierdas en Catalunya para, a continuación, plantear la creación de un Gobierno de Unidad Nacional, lo que equivale a proponer la continuación del "tarradellismo" sin Tarradellas. Por otro lado, el PSC agita la

munistas para aislar al PCE, al que se le agradecen los servicios prestados y se le expulsa de la fiesta del consenso; acuerdos con la UGT que aumentan la división sindical y crean las condiciones para imponer una política antiobrera a través del Programa Económico del Gobierno, el Estatuto contra los Trabajadores y el Convenio Marco; defensa de la enseñanza privada y de los privilegios de la Iglesia; programa de centrales nucleares; tolerancia con las actividades de las bandas fascistas... Por otro lado, a través de leyes



consigna de "Gobierno socialista", idea que tal vez funcione electoralmente, pero que, en la

práctica, lleva necesariamente a que los socialistas empiecen a negociar un pacto de gobierno con el partido

de Pujol. No hace falta ser un lince para saber que los socialistas no conseguirán por sí solos la mayoría parlamentaria. La consigna no es, por tanto, más que una cortina de humo electoralista tras la que esconder los pactos que los socialistas preparan con la derecha.

Estas elecciones pueden ser un buen momento para hacer balance de la desastrosa política que han seguido las fuerzas mayoritarias de izquierda, para cambiar el rumbo de la situación. Pero, desgraciadamente, también pueden significar una nueva oportunidad perdida. La experiencia es clarificadora a este respecto: en los tres años de "tarradellismo", el PSC y el PSUC, que tenían la mayoría en Catalunya, no la han utilizado para defender consecuentemente los intereses populares. Y los frutos están a la vista: un Estatuto recortado en la Moncloa, sin competencias en temas fundamentales; 300.000 parados en Catalunya, la mitad de los cuales no cobran subsidio de desempleo...

S. al P.- ¿Cuáles son las condiciones que, a tu entender, habrían de producirse para ese cambio de rumbo de la situación?

I. A.- Sin duda, es necesario que de estas elecciones surja una mayoría de izquierdas; pero ello no sería suficiente. De muy poco serviría si se hacen realidad las propuestas del

El Partido Socialista de Andalucía se presenta a las elecciones al Parlament de Catalunya. Según dicen, para defender los intereses de los trabajadores andaluces residentes en Catalunya. "Para nosotros -escribía J. Aumente en 'El País'- lo primero son los trabajadores andaluces; antes, por supuesto, que los catalanes, los franceses o los indonesios, por muy queridos que éstos nos sean, pero sólo a ellos les incumben sus propios mecanismos de lucha y defensa, y no a nosotros".

Conviene hacer notar que la preocupación del PSA por los trabajadores de origen andaluz en Catalunya sólo parece despertarse ante la proximidad de las elecciones. Porque el PSA ni existe ni ha existido nunca en Catalunya. Nada ha tenido que ver con la vida cotidiana de los trabajadores de origen andaluz ni con su lucha en los barrios y fábricas.

Aumentar la división de las y los trabajadores de Catalunya, utilizando para ello su diferente origen nacional, puede ser coherente con la particular ideología nacionalista del PSA, pero no tiene nada que ver con el socialismo y la defensa de los trabajadores.

DOS MOMENTOS HISTÓRICOS. UNA MISMA FARSA

El PSA ha sido acusado de intentar resucitar el lerroouxismo en Catalunya. Pero el hecho es que la realidad política actual de Catalunya es muy distinta a la que a principios de siglo favoreció el desarrollo del lerroouxismo. Siendo en aquel momento la burguesía la fuerza hegemónica del catalanismo, la identificación reivindicación nacional - burguesía

era bastante fácil de realizar. La clase obrera todavía estaba muy débilmente organizada y no tenía una alternativa política y nacional frente a la burguesía. Ello permitió a la demagogia obrerista, radical y anticatalanista de Lerroux conquistar importantes sectores del

importantes beneficios -llegó a ser ministro-, en tanto que Rojas Marcos sólo está sacando bofetadas. Se confirma así aquella frase de Marx según la cual los hechos y personajes de la Historia se repiten, sólo que una vez como tragedia y otra como farsa.

UNA VERDAD ENTRE MIL MENTIRAS

Las ideas del PSA van dirigidas principalmente a los sectores de inmigración más reciente, más vulnerables a la crisis económica, que

nes de autogobierno en Catalunya". Que es lo mismo que decir que las instituciones políticas catalanas serán hostiles a los inmigrantes andaluces. ¿Tal vez porque serán de derechas? No, es lo de menos, simplemente porque serán catalanas. He aquí, implícita, una de las ideas clave del PSA: la contraposición catalanismo-catalán-burgués frente a emigración-andaluz-proletario. Como todas las malas falsificaciones, sólo un remoto parecido con el original.

Tras dos años de Generalitat provisional, los trabajadores inmigrantes tienen motivos para estar insatisfechos, pero no diferentes ni en mayor cantidad que los trabajadores catalanes. No por lo que la Generalitat provisional -mayoritariamente de izquierdas, aunque no se haya notado- ha hecho, sino, precisamente, por lo que no ha hecho.

Ciertamente, es necesaria una política diferente de las instituciones autonómicas, una política verdaderamente de izquierdas que defienda los intereses de todos los trabajadores, de quienes han nacido en Catalunya y de quienes han llegado de fuera. Pero para eso hay que enfrentarse al Gobierno de UCD y no apoyarlo como tantas veces ha hecho el PSA. Y para ello hay que unir al pueblo trabajador y no dividirlo como hace el PSA.

Los trabajadores y trabajadoras de origen andaluz no necesitan para nada a los demagogos como Rojas Marcos y compañía. Ya tienen bastantes en Catalunya. Y quede claro que al señor Rojas Marcos no le decimos que se vaya a Andalucía. Somos internacionistas y lo que no queremos para el pueblo de Catalunya tampoco lo queremos para el de Andalucía. Demagogos incluidos. ■

Clarís Matheu

Alejandro Rojas Marcos

Un Lerroux de pacotilla

voto obrero. El lerroouxismo era un instrumento del poder central para luchar contra el catalanismo, hegemónico por la burguesía catalana.

La situación actual es muy distinta. La clase obrera, incorporando la lucha por los derechos nacionales a la lucha por la democracia, ha privado a la burguesía de su monopolio sobre el catalanismo. Y la prueba de que el rojasmarquismo no puede jugar el mismo papel que jugó el lerroouxismo, a pesar de su común demagogia y anticatalanismo, está en los resultados cosechados por ambas políticas: en su trabajo para el poder central Lerroux obtuvo

El PSA quiere conseguir unos cuantos votos en Catalunya a costa de ese millón largo de trabajadores y trabajadoras de origen andaluz. Un objetivo que ya es suficiente para descalificarle como socialista. Pero su política va más allá: el PSA quiere aumentar la división entre la clase obrera, atizar la desconfianza, el recelo y el enfrentamiento entre los trabajadores, en nombre de su diferente origen nacional. Lo grave no son esas decenas de miles de votos que puede proporcionarle esta política, sino la posibilidad de que este tipo de ideas arraiguen en un sector de nuestro pueblo.

soportan unas condiciones peores de vida y que tienen menos lazos con la población autóctona y, en consecuencia, una nula o muy baja integración lingüística, cultural y nacional.

La insatisfacción de estos sectores es evidente, y sus dificultades para la adaptación a un medio extraño -y hostil en muchos sentidos- también. Pero estas son las verdades sobre las que el PSA intenta sembrar sus mentiras: "La población inmigrada -llegan a decir- estará discriminada, postergada, en inferioridad de condiciones ante el resto de la población autóctona cuando funcionen las futuras institucio-

PSUC de volver a una alianza de gobierno con la derecha, o si el PSC continúa con la idea de establecer una alianza con Jordi Pujol y convertirla en el eje de la política catalana.

Habría que transformar la previsible mayoría de izquierdas en unidad de la izquierda para constituir una Generalitat del mismo signo, cosa que, por otro lado, es la aspiración de la gran mayoría de los hombres y mujeres que dan hoy su apoyo a estas opciones. Y este es, precisamente, uno de los objetivos, de **Unitat pel Socialisme**: Hacer posible una Generalitat capaz de luchar para conseguir un poder efectivo, un Gobierno catalán que, con muchas o pocas competencias, tenga una firme voluntad de izquierdas.

S. al P.— Por último, ¿qué papel

“Queremos hacer posible una Generalitat capaz de luchar para conseguir un poder efectivo, un Gobierno catalán que tenga una firme voluntad de izquierdas.”

está cumpliendo la coalición *Unitat pel Socialisme* en estos momentos preelectorales? y ¿cuáles son sus expectativas?

I. A.— Unitat pel Socialisme está orientando su campaña hacia unos

objetivos muy concretos: **combatir la política de colaboración con la derecha practicada por los partidos mayoritarios de la izquierda; luchar, en consonancia con lo anterior, por una Generalitat au-**

ténticamente de izquierdas y al servicio del pueblo trabajador; llamar a la movilización de los trabajadores contra la crisis y el paro; desenmascarar las maniobras del PSA y los partidos de la derecha tendentes a quebrar la unidad de los trabajadores de Catalunya y a sembrar la división entre los diferentes pueblos del Estado... Y, por supuesto, la obtención de algún escaño en el futuro Parlamento catalán, aunque tenemos en cuenta las dificultades que esto lleva consigo.

Para ello tenemos programado llevar a cabo mítines en todas las ciudades importantes de Catalunya, destacando los dos actos que se celebrarán en Barcelona, uno al comienzo de la campaña y otro al final. También está prevista la utili-

zación de cuñas radiofónicas y vallas publicitarias, medios que hasta ahora habían estado vetados a partidos de posibilidades económicas como las nuestras, y hemos editado un total de 240.000 carteles.

Somos conscientes de que la coalición es sólo una pequeña parte de la izquierda. Pero estamos seguros de que su programa y sus objetivos reflejan la voluntad de una gran parte de los trabajadores y trabajadoras de Catalunya, como lo estamos de que los votos que reciba serán muy útiles para reforzar la actividad de los sectores más de izquierdas del pueblo catalán, para aumentar la fuerza de las ideas revolucionarias, para multiplicar la capacidad de acción de los partidos que integran la coalición. ■

EUSKADI

Patxi Iturrioz (EMK), ante las elecciones al Parlamento vasco

Urnas y armas

SERVIR AL PUEBLO.— *Empecemos por lo obligado: el desarrollo de la campaña electoral, el ambiente...*

PATXI ITURRIOZ.— El ambiente está a la altura del tiempo: frío. Los grandes partidos, por lo menos hasta ahora, no están haciendo una campaña electoral propiamente dicha. Se apoyan en la publicidad en radio y prensa, en la colocación de carteles, etcétera, pero hay poco despliegue militante, poca movilización. El propio PNV,

aunque haya organizado algunos mítines, tampoco ha destacado hasta ahora particularmente...

En el campo de los partidos que pudiéramos llamar "intermedios", **Euskadiko Ezkerra** es el que más se está haciendo oír. Sin embargo, la asistencia popular a sus mítines es más bien escasa: **Bandrés** sólo arrastró 85 personas a su mitin en Azeitia, **Onaindía** 250 en Sestao... Este último dato es significativo si se tiene en cuenta que, al mismo tiempo, el EMK reunía en otro mitin,

en la misma población, a 800 personas.

Herri Batasuna, después de los muchos problemas por los que ha atravesado, se ha metido tarde en la campaña, y un tanto deslucidamente. No se puede decir que su lema ("Vota H.B., Unidad Popular") le dé demasiada combatividad a sus carteles. En el terreno de los mítines, en cambio, ha tenido un eco aceptable: 1.000 personas en Eibar, corriendo los tiempos que corren, no está nada mal.

Ya entre los "pequeños" hay varias cosas mencionables. El PC empezó fuerte, trayendo a **Carrillo**, pero luego su campaña se ha difuminado mucho. Algo semejante puede decirse de LCR-LKI, que colocó muchos carteles al principio, pero que ahora parece centrada en la preparación de algunos mítines centrales. El EMK es entonces el que más tiempo viene manteniendo el ritmo. A ello ha contribuido sin duda el trifostio que se ha armado con nuestro cartel, secuestrado y perseguido ceñudamente por todos los uniformes que en Euskadi son. Procesamiento, detenciones por decenas, incidentes de todo tipo... es como si las autoridades se hubieran empeñado en echarnos una mano en la tarea de demostrar el carácter inequívocamente revolucionario de la opción que suponemos.

Pero hay más motivos, bastantes más... Están los mítines, organiza-



dos en las plazas públicas, y que están registrando buenos niveles de asistencia: Santurce, 1.000 personas; Eibar, 500; Beasain, 400; Irún, 500; Baracaldo, 2.000; Hernani, 500; Mondragón, 600... Y ten en cuenta que te estoy dando el balance de la primera semana de campaña. Otro elemento llamativo y dinamizador de la campaña viene dado por las actuaciones del "EMK-Zirkus", que va por ahí ofreciendo una parodia del juramento de los Fueros por el rey...

De todas maneras, y como ya declaró hace unas semanas **Rosa Olivares** a **SERVIR AL PUEBLO**, lo más característico es quizá la falta de ilusión con que se esperan las elecciones del 9 de marzo. **Euskadiko Ezkerra** puede repetir su cantinela de que "después del 9 de marzo los presos a la calle" (antes era con el Estatuto con lo que iban a salir, ahora le llega el turno al 9 de marzo)... Otros podrán decir que el 9 de marzo va a traer la solución del paro, o la salida al clima de represión policial que sufrimos... En realidad, la gente está lejos de sentir entusiasmo por esos latiguillos demagógicos, huecos, y cada vez son más los que piensan que una verdadera

salida precisa de planteamientos que apunten mucho más lejos.

S. al P.— *¿Qué puedes decirnos, ya que estamos en eso, del fracasado intento de formar un "Frente de la Paz", que se presentaba como un proyecto de atajamiento de la actual situación crítica?*

P. I.— En realidad ese "Frente", por su propio carácter y sentido, no hubiera cumplido el más mínimo papel positivo, al no ir contra el verdadero enemigo del pueblo vasco. De todos modos, ese "Frente" no nació porque no podía nacer. El PSOE y el PCE lo impulsaron para tratar de "atrapar" electoralmente al PNV en una operación comprometida en la que sólo podía perder. Al PNV lo que le interesa es que la UCD suelte cuerda, para lo cual le hace falta tener las manos libres y poder presionar sobre ella. No es un problema de principios, sino puramente táctico. Cuando el PNV haya logrado ponerse de acuerdo con la UCD pasará a realizar abiertamente una política de derechas, sin retroceder ante la represión.

S. al P.— *Un aspecto importante de esta campaña, que ofrece además una diferencia notable con respecto a la de Catalunya, es el que no cuajara*



El cartel perseguido, en los muros de Bilbao.

la alianza electoral entre el MC de Euskadi, la LCR y el PTE. ¿A qué se ha debido esto?

P. I.— La coalición no fue posible en razón de la actitud que adoptó LKI-LCR. La historia tiene su pequeña miga. Primeramente, LKI nos transmitió una carta abogando por una alianza electoral con Herri Ba-

tasuna y nuestro partido. En aquella carta afirmaba que no habría ningún problema de su parte a la hora de confeccionar las listas electorales, toda vez que se avendrían a que se hicieran en función de los resultados de las elecciones anteriores. Era ésta una actitud razonable y justa. Pero luego, descartada la alianza con Herri Batasuna, se iniciaron las conversaciones entre EMK, LKI y PTE. Para estas alturas, parece que LKI se había hecho a la idea de acudir ya en solitario a las urnas. Por otro lado, debió entender que la propuesta del PTE iba, en resumidas cuentas, a ser favorable al EMK. El caso es que, por unos u otros motivos, optó por olvidarse de sus razonables criterios anteriores y proponer la aplicación de un criterio igualitarista que pasaba por encima de las diferencias que de hecho hay entre unos y otros. Era una manera de torpedear la posibilidad misma de alianza electoral, y eso es lo que consiguieron.

S. al P.— El EMK ha abordado entonces el proceso electoral en solitario. Ello tiene inconvenientes evidentes, pero también ciertas posi-

bilidades, ¿no? Permite precisar mejor los perfiles propios...

P. I.— Claro. Esta campaña nos permite intensificar la popularización de nuestras siglas, aparecer como fuerza inequívocamente revolucionaria, difundir determinados aspectos fundamentales de nuestra política ante la situación actual: nuestro combate por la unidad de la izquierda revolucionaria; nuestro análisis de las dificultades con que tropieza la consolidación de la reforma, unidas a las dificultades para

la consecución de un programa de ruptura cabal; nuestra crítica de las ilusiones que se trata de crear con la elección del Parlamento vascongado... En contra de lo que algunos medios han tratado de hacer creer, nuestra posición no sólo se distancia de las fuerzas políticas de la reforma y el consenso; aunque a otro nivel, el EMK mantiene una posición que le distancia también del conglomerado que se agrupa en Herri Batasuna, cuyas consecuencias, vacilaciones y debilidades

venimos criticando, lo que no nos impide abonar el terreno de trabajo común que se nos presenta...

S. al P.— Iosu Perales escribe en estas mismas páginas sobre el tema de la represión que actualmente sufre el pueblo vasco y que toca de lleno al EMK. Aparte del tema de la represión estrictamente policial, se aprecian también, parece, otras formas de represión y arbitrariedad...

P. I.— El caso más espectacular es, sin duda, el del cierre de los periódicos "La Voz de España" y "Unidad", cierres cuya intención política está fuera de toda duda. El secuestro judicial de nuestro cartel apunta en la misma dirección, igual que la campaña desatada contra el diario "Egin". Como remate, la distribución de los programas electorales de TV: quince minutos para los partidos con representación en el Parlamento de Madrid, tres minutos para los demás. Como se ve, todo está hecho a la medida de lo que se trata de hacer nacer: un Parlamento vascongado viciado de origen.

(Declaraciones recogidas por J. L. M.)

Incidentes en torno a un cartel electoral en Euskadi

El virrey se sube por las paredes

TODO empezó con la llegada del virrey. El virrey engalonado era —hablando en general, pues de un general se trata— el encargado de toda la cosa represiva sobre Euskadi. Venía escoltado el buen señor de toda una cohorte pretoriana, las GEO, las UAR y toda suerte de otros madelmanes armados hasta los dientes y dispuestos a amenizar la función electoral con sus particulares números circenses: ocupación de las plazas públicas con sus tanquetas y pertrechos varios, desfiles marciales con el gesto torvo en ristre... El centro de Bilbao tuvo el privilegio de presenciar una extraña exhibición de las virreales tropas, empeñadas en hacer cabriolas para dejarse caer en posición de tiro, cuales modernos Pinitos del Oro con chorreras. Fascinante del todo, de veras.

El virrey general cautivó al EMK, para qué decir otra cosa. Nos privó ese asunto tan suyo de personalizar bajo el uniforme toda la política de la UCD y consortes para Euskadi. De modo que, haciendo uso de nuestra realísima voluntad de meter el dedo en el ojo de la reforma política, decidimos tomar al señor Sáenz de Santamaría por objetivo de nuestra propa-

ganda electoral. El cartel era sencillo en su mensaje: el general aparecía en primer plano, unos cuantos policías y elementos cruz gamada al brazo por detrás y, por bajo todo, el lema: "El pueblo no necesita represión. Queremos trabajo y libertad." Para qué más.

Decidieron secuestrarnos. En un alarde de inteligencia técnica, optaron por secuestrar 5.000 ejemplares del cartel (devueltos a la imprenta por defectos de impresión) y las planchas (que, en la técnica de offset, importan una higa mientras se conserven los fotolitos). Luego, tomándose el asunto ya por el lado práctico, se pusieron a arrancar directamente los carteles de las paredes. Y a detener a los militantes que los pegan: noventa, hasta ahora, han llegado a detener.

Un buen día decidieron ponerse más enérgicos. El incidente aún no se ha aclarado. Queda en todo caso claro que dos guardia civiles se liaron a tiros con un grupo de policías que arrancaban carteles. "Creyeron que los estaban pegando", aclararon. Eso, por lo visto, hubiera hecho justicia: pegar carteles bien vale una ráfaga. Pero es que el incidente tuvo otros

aspectos no menos meritorios. Según el Gobierno Civil de Guipúzcoa, los policías despegadores de carteles actuaron "por exceso de celo". Añadamos que iban de paisano y que, entre sus armas, figuraban algunas dudosamente reglamentarias en la Policía Nacional: tendremos un profundo tufo a "incontrolado" en el asunto. Un guardia civil ha quedado gravemente herido por los disparos con postas del grupo de policías descarteladores. No es tanto, pues, el balance del incidente lo que importa, sino su significación.

Pero hay algo que conviene decir ya completamente en serio. Que noventa militantes del EMK han sido detenidos por ejercer su derecho a la libre crítica de los personajes y personajillos de la política oficial, pero que no por ello el EMK va a empezar a pensar que haya gente intocable. Que vamos a seguir pegando al general Sáenz de Santamaría por las paredes, a falta de cosa mejor, sin dejarnos intimidar por sus despliegues armados. Y que, si de echar para atrás se trata, no han andado muy acertados al llamar a nuestra puerta.

Iosu Perales

El pueblo no necesita represión
queremos trabajo y libertad

vota
revolucionario
vota
EMK

MOVIMIENTO COMUNISTA de EUSKADI